

ECOS DE LA BIENAL

Contemplando a la distancia lo que fué la Segunda Bienal de Arquitectura y apagados ya los fuegos de las polémicas y debates suscitados, quedan en el balance final dos aspectos que trascienden la circunstancia de este evento. Por una parte, la actualidad que mantiene el tema central: "Hacer ciudad" y por otra, las reflexiones en torno a las ideas y opiniones vertidas por algunos de los arquitectos extranjeros que acudieron a la cita de Agosto.

Es indudable que, dentro del marco del Encuentro, el tema de la ciudad no se agotó y ni siquiera fué posible abarcar todos los aspectos que involucra el "hacer ciudad". Es cierto también que se presentaron trabajos de gran interés y que incidían en áreas importantes de la acción profesional en ese campo, como tecnología y diseño urbano, por ejemplo. Pero, salvo contadas excepciones, los temas no pusieron el acento en las situaciones de crisis urbana: la marginalidad, el déficit de viviendas, el deterioro del casco urbano histórico, el brutal desequilibrio en el desarrollo de las distintas áreas de la metrópoli, la polución ambiental y visual, etc.

Muchos de estos problemas no quedaron enunciados o se tocaron sólo en algunas escasas intervenciones. Es por esa razón que en este número hemos querido retomar los problemas de la ciudad en crisis, como una prolongación del tema de la Bienal, pero enfocado en sus justos términos, con una serie de artículos que rematan en un foro sobre "la ciudad marginal", que constituye un fenómeno característico de la crisis metropolitana.

En cuanto a los arquitectos extranjeros, ellos aportaron su visión muy particular y de diversos ángulos sobre los tópicos de la arquitectura. Este contacto tuvo la virtud de traer al debate posiciones teóricas, discutibles o no, pero que permitieron replantear o revisar algunos juicios acerca del tema y que nos dieron la medida de los problemas que interesan en este momento a los colegas de otros países de similar o mayor desarrollo que el nuestro.

El Comité de redacción tuvo la oportunidad de recibir en esta casa a varios de ellos, con quienes intercambiamos puntos de vista sobre diversos aspectos profesionales. Y algunos resultaron muy novedosos para nosotros. De esas reuniones hemos querido consignar aquí la entrevista efectuada a Oriol Bohigas y Nuno Portas, que resultó apasionante por la espontaneidad de los juicios y el nivel conceptual y de información reflejados en los diálogos.

Para completar estos ecos de la Bienal, hemos recogido también un conjunto de opiniones acerca de la trascendencia, proyección y futuro de estos eventos periódicos, redondeando el tema con una opinión del Comité de Redacción de AUCA, que se fué decantando a lo largo de varias reuniones dedicadas al efecto.

Las interrogantes acerca de la ciudad y su futuro abiertas por la Bienal y el contacto con otras opiniones y enfoques del quehacer del arquitecto, mantienen una vigencia que invita a seguir reflexionando, más allá de la circunstancia de este encuentro. Con ello, la Segunda Bienal de Arquitectura adquiere su verdadera importancia, no sólo como una tribuna abierta a todas las ideas y teorías sobre la arquitectura, sino también como una especie de llamado a la conciencia de los profesionales acerca de la urgencia de abordar los vitales problemas que pesan sobre el anónimo habitante de nuestras ciudades.

R. F.

